

UNIVERSIDAD SIGLO 21



Licenciatura en Comercio Internacional

Trabajo Final de Grado - Manuscrito científico

IMPACTO DEL COMERCIO INTERNACIONAL EN LAS
EMPRESAS EXPORTADORAS DE POROTOS DE SOJA

Ariadna Belén Abbate

CIN01284

2019, Córdoba, Argentina

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
INTRODUCCIÓN	4
1) Participación de comercio nacional en intercambios mundiales.	10
2) Indicador per cápita:	11
3) Índice de Lafay:	11
OBJETIVOS	14
Objetivo General:	14
Objetivos Específicos:	14
MÉTODOS	14
Diseño	14
Participantes	15
Instrumentos y análisis de datos	15
RESULTADOS.....	16
DISCUSIÓN	20
REFERENCIAS.....	25

RESUMEN

Debido a la internacionalización de las economías que generó la interdependencia de los mercados, surgió el principio económico mundial de la especialización de los países en actividades donde se tienen ventajas competitivas. La creciente globalización permitió que en Argentina se evidencien importantes crecimientos en la industria sojera. En la búsqueda de medir el impacto de las políticas comerciales en las empresas que exportan soja se buscó información pertinente de terceros organismos y noticias de actualidad que favorezcan la valoración de la relación entre las decisiones gubernamentales y las políticas económicas con el crecimiento o decrecimiento de las exportaciones de porotos de soja, infiriendo conclusiones respecto a la fortaleza de la industria oleaginosa. Para ello, al analizar los tipos de cambio establecidos entre los años 2007 – 2017, que son los años en estudio, y los derechos de exportación planteados gubernamentalmente además de los precios internacionales del poroto de soja, se logró evidenciar a lo largo del trabajo que la industria es fuerte, capaz de tolerar sobresaltos políticos y económicos para continuar siendo un cimiento fundamental para la riqueza del país.

Palabras clave: soja; política comercial; competitividad internacional; exportación.

ABSTRACT

In the last three decades of the twentieth century there was a greater dynamism of the oil complex within agroindustrial activities, which made it the main export item in the country. The growing globalization, which led to the incorporation of new techniques such as direct sowing or zero tillage, allowed significant growth in the industry due to the beneficial conditions of international demand, optimal climatic characteristics and the modification of macroeconomic trade policies. In the search to measure the impact of these commercial policies on companies that export the oilseed, relevant information was sought from third-party organizations and current news that favors the assessment of the relationship between government decisions and economic policies with bean exports soy. Beyond the few milestones that affected international bean sales between the years 2007-2017, which are the years under study, it was evident throughout the work that the industry is strong, able to tolerate political, economic shocks and continue being fundamental to the wealth of the country.

Keywords: soy; trade policy; international competitiveness; exportation.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo tiene por finalidad evaluar el dinamismo de la política comercial exterior argentina y su impacto en las organizaciones exportadoras de soja. La razón de ser de este proyecto reside en la gran influencia que las políticas macroeconómicas tienen en la internacionalización de las organizaciones, debido a que todas las decisiones gubernamentales afectan, en forma relevante, la balanza comercial nacional.

Desde una perspectiva generalista, son diversos los estudios que avalan el vínculo existente entre políticas comerciales y crecimiento económico, en especial cuando se hace hincapié en el “liberalismo económico”, considerado un paradigma sugerido por instituciones supranacionales como el Fondo Monetario Internacional, que señala que el “libre comercio eleva el bienestar mundial ya que las fuerzas del mercado y las ventajas comparativas asignan la producción a las empresas eficientes” (Acevedo Valerio & Medina Romero, 2001, pág. 50) y, por ende, los países ganan más experiencia en los sectores donde son más eficaces.

En Argentina, la relación con el FMI es histórica debido a que, luego de su ingreso en 1956, el organismo ha tenido participación permanente en la cronología de nuestro país, condicionando la entrega de financiamiento a la implementación de ciertos programas en materia económica. Siguiendo a Nemiña & Bembi (2007), fue durante la década del ‘90 que el FMI apoyó la implementación de políticas de liberalización provenientes del Consenso de Washington otorgando créditos condicionados al cumplimiento de ciertos ajustes estructurales de orientación neoliberal con la finalidad de promover la disciplina fiscal, la liberalización económica, la privatización de

empresas públicas, la apertura comercial y financiera, entre otras, para que los países que estuviesen endeudados aumentaran sus recursos para enfrentar la deuda.

Sin embargo, es menester considerar que la apertura comercial tiene consecuencias sobre la vida de las personas debido a que puede crear nuevas oportunidades para el crecimiento de las economías, estimulando el desarrollo de ciertas producciones y desalentando otras. Asimismo, dependiendo del posicionamiento de los países al momento de comerciar, puede conducir al aumento de las desigualdades sociales y la pérdida de calidad en el empleo.

Dicho en otras palabras, si la liberalización comercial resulta simplemente del crecimiento de las importaciones, aumenta el déficit fiscal y, mediante la presión en la balanza de pagos, se incrementa la deuda externa reforzando las restricciones al crecimiento económico. Entonces, para ampliar las exportaciones y llegar al equilibrio fiscal, debe desarrollarse la capacidad exportadora de las empresas locales mediante capacitación del capital humano y adaptación de la tecnología. Son los gobiernos los que tienen a su disposición instrumentos de política comercial para afectar la estructura productiva nacional, defendiendo la producción local de las importaciones o incentivándola para promover las exportaciones. Utilizar o no los instrumentos deriva de las teorías que fundamentan sus estrategias de política económica y del poder e importancia de los grupos económicos y sociales (Espino & Azar, 2002).

Sabemos que el comercio internacional tuvo inicio con el tráfico de especies, oro, plata, piedras preciosas entre otros, pero fue con la revolución industrial que comenzó a generarse un proceso de transformación estructural y sistémica a nivel mundial desencadenando modificaciones en el ámbito económico, político, social y

cultural en los distintos países. Con la internacionalización de las economías nacieron los mercados internacionales y la interdependencia entre los países, ya sea tanto en las formas de producción como en la asignación de recursos. Esto es debido al principio que rige el ámbito económico mundial y en función del cual se crean las teorías de comercio sobre cuyas bases se estructuran las políticas comerciales, es decir, la especialización de los países en actividades en las que tienen ventajas comparativas (Díaz Bautista, 2000).

En un mundo que tiende a la globalización, cada una de las empresas debe competir con sus similares ubicadas en otros países y, para sobrevivir, deben transformar las ventajas comparativas en ventajas competitivas; es por esto que los países que se abren al comercio exterior deben diseñar e implementar políticas comerciales que permitan a las empresas desarrollar este tipo de ventajas sin restricciones que afecten su potencial (Escobar, 1995).

En Argentina la economía ha estado históricamente asociada a las actividades agroindustriales. Su importancia recae en el volumen y valor de las exportaciones, su rol de fuente de recursos para el sector público, mediante los gravámenes a la exportación, y sus efectos multiplicadores sobre el resto de los sectores económicos (Gatto & Gutman, 1990).

Hasta la década del '70 el cultivo de soja fue puramente experimental, sin ningún peso significativo en la producción agropecuaria (Cadenazzi, 2009), pero en las tres últimas décadas del siglo XX el complejo oleaginoso fue el de mayor dinamismo dentro de las actividades agroindustriales argentinas avanzando su siembra y posterior comercialización hasta convertirse en el principal rubro de exportación del país hacia

finis de la década de 1990 (Melconian, Santangelo, Goldín, Rozemberg, & Martinez, 2000).

En el último cuarto del siglo XX se logran evidenciar las modificaciones en las políticas comerciales que generaron el crecimiento económico de la industria en estudio, y según Neffa (1998) dichas décadas se pueden dividir en dos etapas: la primera, entre 1976 – 1989, corresponde a dos subperíodos marcados por diferentes regímenes de gobierno: desde el golpe militar en 1976 se intentó designar al sector agropampeano como el motor del crecimiento económico, hecho complementado con la reducción de los gravámenes de exportación de los productos agrarios y el otorgamiento masivo de créditos a los productores primarios (Civitaresi, 2011). La siguiente etapa, entre 1989 – 2002, se caracteriza por un cambio en el modelo económico hacia la apertura comercial y la adopción de procesos de ajuste estructural en un contexto de globalización. Siguiendo a Wehbe & Civitaresi (2001), la tendencia global se puede resumir en la revolución informática acompañada de mayor control de las innovaciones tecnológicas por parte de las corporaciones multinacionales y de un modo regulatorio basado en los mecanismos de mercado.

La industria oleaginosa evidenció importantes crecimientos debido a las beneficiosas condiciones de la demanda internacional, las óptimas características climáticas en la región pampeana argentina, la modificación de políticas comerciales macroeconómicas y la incorporación de nuevas técnicas como la siembra directa o labranza cero que permite dejar sobre la superficie el rastrojal del cultivo anterior, generando una menor erosión del suelo. Además, la rápida adopción de bases en biotecnología y herbicidas posibilitó un mayor desarrollo de las plantaciones de soja (Vitelli, 2003) con notables mejoras debido a la utilización de semillas genéticamente

modificadas para tolerar el glifosato (Rodríguez, 2008). Todos estos hechos conformaron la base de la de “sojización”, entendiéndose dicho proceso como “el paso de la soja de ser cultivo marginal a ocupar la mitad de la superficie cultivable del país” (Cadenazzi, 2009, pág. 1).

El proceso de sojización, enmarcado dentro de otro más general denominado “agriculturización”, fue el encargado de producir modificaciones en la distribución geográfica de la producción agropecuaria al reducir el terreno determinado para la industria ganadera y, por otro lado, al alterar el manejo de las explotaciones agrarias, logró ampliar aún más la separación entre productor y propietario reflejando el avance del capitalismo en el agro argentino con todas las consecuencias que dicho desarrollo implica (Flammini, 2001). Los *pools* sojeros integrados por capitales internacionales se vieron beneficiados con el proceso creciente, mientras que los productores más pequeños resultaron perjudicados (Strada & Vila, 2015).

Sin embargo, es necesario rescatar que no se hubiese arribado a tal crecimiento sin el incentivo proveniente de las políticas macroeconómicas y sectoriales. Los inicios de la producción - industrialización - exportación de soja y derivados coinciden con la apertura comercial de la economía argentina llevada a cabo por el gobierno militar en los '70 y se acrecienta de forma exponencial con el proceso de ajuste estructural sufrido en nuestra economía en la década de los '90, período caracterizado por una mayor apertura comercial y desregulación estatal que reducía el precio de maquinarias e insumos a importar y disminuía o eliminaba los impuestos sobre la exportación de productos agroindustriales permitiendo la consolidación del posicionamiento de la soja en los mercados internacionales (Obschatko, 1997).

Si bien podemos encontrar las causas de tal expansión en el complejo tejido que incluye la adopción de nuevas tecnologías, cambios en los mercados mundiales y el papel que desempeñan los países en desarrollo en las denominadas “nuevas agriculturas” (Kay, 1999) es menester recalcar que los efectos sociales, ambientales y económicos del desarrollo oleaginoso se han visto incrementados al incluirse el factor político.

El gobierno desde el año 2002, cuando se reintrodujeron los derechos de exportación, venía extrayendo parte de las ganancias producidas por la soja mediante dicha imposición de derechos de exportación. Ante el aumento internacional del precio de la soja y la necesidad de ingreso de divisas deciden aumentar las alícuotas en más de un 30% y exponen un decreto donde se determina que éstas irían aumentando progresivamente mientras aumentaba el precio internacional. Esta situación generó un fuerte rechazo en los productores que iniciaron movilizaciones adquiriendo fuerza y capacidad de convocatoria. Al persistir la presión por derogar el decreto y al ser rechazado en el Congreso y, por ende, anulado, “el campo” pasó a considerarse un elemento importante en el juego político nacional (Barsky & Davila, 2008).

En la búsqueda de determinar la posición comercial argentina en el mundo en la industria sojera se analizan diferentes indicadores que ayudan a estimar la posición competitiva de Argentina en el mundo según sus intercambios comerciales, abordando de lo general a lo particular y adoptando como único producto dentro del rubro de la soja -que abarca los porotos, la harina y el aceite- a las habas, conocidas también como porotos de soja, debido a su distinción del resto al no sumar valor agregado, es decir, el poroto se exporta sin procesar.

Se utiliza el índice de participación en intercambios mundiales, además de indicadores *per cápita* de exportaciones e importaciones para comparar la situación de Argentina respecto a otros países (Duran Lima & Alvarez, 2008). Por otro lado, dentro de los indicadores dinámicos se hace uso del Índice de Lafay para determinar, dentro de los rubros en que el país tiene ventajas comparativas, si el de las habas de soja lo hace ser un exportador natural del producto.

Lo primero que debe tenerse en cuenta para el análisis son los datos de comercio exterior, es decir, los componentes de la cuenta corriente (exportaciones e importaciones de bienes) ya que “definen en gran medida el nivel de internacionalización de la economía o país” (Duran Lima & Alvarez, 2008, pág. 9). Allí se determina el nivel de influencia de la soja en la economía nacional a la que se le aplicarán los índices básicos de posición comercial e indicadores relacionados con el dinamismo comercial:

1) Participación de comercio nacional en intercambios mundiales.

Es un índice útil para medir la adaptación de una economía al dinamismo del comercio internacional, relacionando las exportaciones /importaciones del país con el total de las exportaciones/importaciones mundiales de bienes. Se debe analizar para el producto seleccionado:

- Apertura medida por exportaciones (X_i/X mundo).
- Apertura medida por importaciones (M_i/M mundo).
- Apertura por el peso de los intercambios locales en el comercio mundial ($(X_i+M_i)/(X$ mundo + M mundo).

Donde X_i : exportaciones del producto i ; X mundo: exportaciones del mundo; M_i : importaciones del producto i ; M mundo: importaciones del mundo.

Este análisis permitirá ver la participación del país en los mercados mundiales ya que “el resultante indicará el peso específico del país en la exportación/importación de un producto en particular en su total mundial” (Duran Lima & Alvarez, 2008, pág. 16).

2) Indicador per cápita:

- Exportaciones por habitante (X_i/N_i).
- Importaciones por habitante (M_i/N_i).
- Intercambio comercial por habitante $(X_i+M_i)/(N_i)$.

Donde X_i : exportaciones de Argentina; N_i : población argentina; M_i : importaciones de Argentina.

La media de este indicador sirve para establecer el total de comercio que corresponde a cada individuo permitiendo comparar la posición relativa de un país respecto a otros (Duran Lima & Alvarez, 2008, pág. 13).

3) Índice de Lafay:

El índice fue creado por Lafay (1979) para medir el grado en que el país tiene, en un rubro en cuestión, una ventaja comparativa que lo hace un exportador natural de ese producto. Es por esto que pertenece a la familia de indicadores denominados “índices de especialización”.

- $IL_k: Pd / Pd + M - X$

Donde:

Pd: producción del bien k en el país i ,

M: importaciones del bien k en el país i ,

X: exportaciones del bien k en el país i .

Este indicador muestra el cociente entre la producción del bien y su consumo aparente (producción más importación menos exportación). El valor mayor a 1 implica que nuestro país es un exportador neto del bien en cuestión y a mayor nivel más importantes terminan siendo las exportaciones como destino de la producción nacional (Trejos, 2008).

Puede evidenciarse que dicho indicador permite un mayor control de las distorsiones que se introducen por fluctuaciones macroeconómicas ya que considera la diferencia entre la balanza comercial sectorial y la global, ponderando de acuerdo a la importancia en el comercio (Zaghini, 2003).

A modo de resumen, se presenta un cuadro con los índices e indicadores a utilizar para determinar la posición competitiva argentina:

Figura 1 Indicadores a utilizar para analizar la posición competitiva argentina

TIPO	ÍNDICE	EXPLICACIÓN	FÓRMULA
General	Índice de participación en intercambios mundiales	Apertura o no de las Exportaciones	X_i/X mundo
		Apertura o no de las Importaciones	M_i/M mundo
		Apertura por los pesos de los intercambios locales en el comercio mundial	$(X_i+M_i)/X$ mundo + M mundo
	Indicadores per cápita	Exportaciones por habitante	X_i/N_i (Exportaciones del país i/población del país i)
		Importaciones por habitante	X_i/N_i (Exportaciones del país i/población del país i)
		Intercambio comercial por habitante	$(X_i+M_i)/N_i$ (Exportaciones más importaciones del país i dividido la cantidad de habitantes)
Dinámico	Índice de Lafay	Mide el grado en que el país tiene una ventaja comparativa en el rubro en cuestión, que lo convierte en un exportador natural de ese producto	$ILk: Pd / Pd + M - X$

Fuente: elaboración propia

Estos indicadores dan, de cierta forma, parámetros o lineamientos generales de la posición de la soja en Argentina.

Ahora, para fundamentar la correlación (o no) entre las políticas económicas y el crecimiento o decrecimiento de las organizaciones exportadoras de porotos se estudian variables económicas que afectan generalmente a las organizaciones y que pueden servirnos para inferir conclusiones respecto a la fortaleza o no de la industria de la oleaginosa frente a los distintos intereses gubernamentales, los cuales establecen regímenes comerciales que producen efectos positivos y negativos en todos los sectores del país.

Para ello, se analizan los diferentes tipos de cambio establecidos o planteados durante los años 2007 - 2017 y los derechos de exportación que los diferentes gobiernos

fueron instaurando para el poroto, además de los precios internacionales de la oleaginosa.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Determinar la posición de Argentina en el comercio mundial de soja y la influencia de las políticas económicas en las organizaciones exportadoras, midiendo el efecto que éstas produjeron entre los años 2007 – 2017.

Objetivos Específicos:

- Determinar la posición comercial de Argentina como exportadora de soja en el mundo en el período 2007 – 2017.
- Medir el impacto de las políticas económicas de comercio exterior en las exportaciones de soja de Argentina.

MÉTODOS

Diseño

El estudio se hará sobre las exportaciones de soja de la República Argentina según la balanza comercial considerando la década mencionada. Se analizará también información secundaria de índices e indicadores para realizar un diagnóstico sobre la posición económica-comercial competitiva argentina en el rubro en cuestión.

Participantes

La población se compuso por el volumen exportado de soja considerado como una sola industria, y se trabajó con la población completa mediante datos estadísticos que se encuentran disponibles.

Instrumentos y análisis de datos

El alcance de la investigación fue exploratoria, entendida como las que investigan problemas poco o nada estudiados, o bien, que se estudiaron pero se arribaron a pocos conocimientos científicos y descriptiva, considerada por Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio (2010) como la que “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” mientras que el enfoque fue mixto; es decir, una combinación del cuantitativo y cualitativo.

La primera actividad a realizar es la de determinar la competitividad argentina en el mundo mediante índices e indicadores presentados. Para poder comparar se deben contrastar con los mismos datos de otros países y, acto seguido, analizar la políticas comerciales y decisiones gubernamentales aplicadas al sector agropecuario argentino, específicamente de la soja, para poder así definir el impacto del comercio internacional en las organizaciones exportadoras de dicha oleaginosa.

RESULTADOS

Para estudiar las variables económicas que suelen afectar a las organizaciones se procedió con el análisis de los indicadores mencionados *up supra* y luego se continuó con el estudio de los tipos de cambio establecidos entre los años en investigación junto a los diferentes derechos de exportación exigidos y los precios internacionales de la oleaginosa; todo ello para derivar conclusiones respecto a la potencialidad de la industria sojera frente a las distintas disposiciones gubernamentales.

Tabla 1 Índice de participación en mercados mundiales

ÍNDICE DE PARTICIPACIÓN EN MERCADOS MUNDIALES											
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Apertura medida por exportaciones	0,15	0,14	0,05	0,13	0,11	0,06	0,07	0,06	0,08	0,06	0,04
Apertura medida por importaciones	0,03	0,03	0,01	0	0	0	0	0	0	0	0,01
Apertura medida por los intercambios en el comercio mundial	0,09	0,09	0,03	0,07	0,05	0,03	0,03	0,03	0,04	0,03	0,03

Fuente: elaboración propia

El análisis del índice demostró el peso de Argentina en el comercio mundial del poroto de soja. Puede verse que en el año 2009 se dió la primera baja debido a las dos sequías consecutivas y a la crisis del campo, conocida también como Paro Agropecuario Patronal, derivado de la posible puesta en marcha de la Resolución 125 que proponía retenciones móviles. Examinando el esquema general de las exportaciones de los distintos países se arribó a la conclusión de que desde el año 2011 y hasta el 2017 la presencia de Argentina como exportadora de poroto de soja se vió disminuida por el

predominio de Brasil y Estados Unidos que duplicaron y hasta triplicaron las exportaciones de la oleaginosa.

En cuanto a la variabilidad de las exportaciones, éstas se debieron a menores importaciones por parte de China ya que, es necesario mencionar, este país es el principal comprador de porotos de soja de Argentina: en el 2012 las exportaciones argentinas hacia el país asiático cayeron en un 25% y en el 2015 aumentaron un 15% respecto al 2012.

Por el otro lado, las importaciones del poroto de soja comenzaron a aumentar desde el 2017 debido a un decreto del Presidente Mauricio Macri, quien habilitó la posibilidad de ingresar porotos de soja dentro del Régimen de Importación Temporal para Perfeccionamiento Industrial, buscando importar los granos que, luego de procesarlos se exportan como productos agroindustriales, dando por terminada la prohibición de facto instrumentada por el gobierno anterior, que profundizaba el cierre de la economía y la pérdida de competitividad de la industria nacional (Edición Rural, 2019)

Tabla 2 Indicadores per cápita

INDICADORES PER CÁPITA											
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Exportaciones medidas por habitantes	0,26	0,26	0,09	0,3	0,23	0,13	0,17	0,16	0,26	0,2	0,16
Importaciones medidas por habitantes	0,05	0,06	0,01	0	0	0	0	0	0	0,01	0,04
Intercambio comercial medido por habitantes	0,31	0,33	0,11	0,3	0,23	0,13	0,17	0,16	0,26	0,22	0,21

Fuente: elaboración propia

El indicador per cápita forma parte de los índices de apertura siendo utilizado para establecer el monto de comercio que correspondería a cada ciudadano. Su utilización es interesante al calcularlo anualmente ya que muestra la tendencia de la evolución del crecimiento de la comercialización en general del poroto de soja, en este caso, en términos relativos.

El examen es prácticamente similar al indicador anterior, ya que las grandes modificaciones se debieron a los hitos mencionados *up supra*. Más aún, es menester recalcar la estable competitividad a nivel internacional que tuvo el sector de las oleaginosas en el país representando, a pesar de las altas y bajas, desde de un 10% hasta un 30% por habitante.

Tabla 3 Índice de Lafay

ÍNDICE DE LAFAY											
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Ventaja comparativa de Argentina convirtiéndolo en un exportador nato del poroto	1,25	1,23	1,12	1,34	1,27	1,18	1,18	1,16	1,23	1,17	1,1

Fuente: elaboración propia

Dicho índice nos muestra la relación existente entre la economía nacional y el mundo, es decir, el peso de un producto específico (poroto de soja) en el mercado interno de Argentina. Si el valor que se obtiene como resultado es superior a 1 (uno) se dice que el país (Argentina) es un exportador natural o neto del bien en cuestión y si este valor aumenta, dicho crecimiento va conforme al incremento de las exportaciones como designación final de la producción.

Se visualiza en esta oportunidad que, pese a las variaciones en las exportaciones, las importaciones, las sequías y todas las decisiones gubernamentales que suscitaron alteraciones en la comercialización del bien, nuestro país fue un exportador nato del poroto de soja.

Tabla 4 Políticas comerciales y decisiones gubernamentales

12010090 HABAS, POROTOS DE SOJA (SOYA)											
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Exportación (mill. toneladas)	11.8	11.7	4.2	13.6	10.4	6.1	7.7	7.4	11.6	8.9	7.4
Tipo de Cambio	3,11	3,16	3,72	3,91	4,12	4,55	5,47	8,12	9,26	14,77	16,55
Derechos de Exportación (%)	27,5	27,5	41	35	35	35	35	35	35	30	30
Precio Internacional (U\$S)	252	451,7	368,6	386,2	499,3	454	498,8	451,4	383,8	318,2	370,4

Fuente: elaboración propia

Analizar estas variables que no dependen de las empresas comercializadoras, sino más bien de los gobiernos nacionales e internacionales y de las políticas comerciales y económicas que cada país considera adoptar, permitió visualizar posibles relaciones entre cierta modificación de los valores de la variable y cambios en las toneladas exportadas de poroto de soja por parte de Argentina.

Visualizando año tras año se infirió que ni los aumentos en los precios internacionales ni el tipo de cambio lograron hacer diferencias significativas en las ventas internacionales como los Derechos de Exportación, los que advirtiendo el año 2009 se definieron como cruciales al momento de determinar la cantidad a comercializar al exterior.

Las exportaciones, más allá de considerar los años 2012 y 2015 que variaron acorde a decisiones comerciales chinas, se mantuvieron estables para este sector de la

oleaginosa, encontrando algunas mínimas modificaciones cuando paralelamente aumentaron las ventas de harina de soja, miembro del rubro de la oleaginosa que puso a Argentina en el primer lugar en el listado de países exportadores, mientras que nuestra Nación se consideró la tercera que más exporta porotos de soja a nivel mundial.

DISCUSIÓN

En ésta se analizaron, más allá de la posición competitiva de Argentina, algunas variables que podían incidir en el desempeño y en la calidad exportadora de las organizaciones del rubro sojero. El interés estaba puesto en explorar si determinadas decisiones comerciales o macroeconómicas en las que las empresas no podían involucrarse contribuían de manera relevante en su desempeño, tanto positiva como negativamente, para lo que fue necesario determinar la competitividad argentina en el rubro y, luego de correlacionar variables, inferir la fortaleza o no de las organizaciones exportadoras de soja considerando la influencia de las políticas económicas gubernamentales. Cabe mencionar que no existen estudios previos a fin de estudiar la implicancia de diversas políticas en las exportaciones de la oleaginosa así que, en tal sentido, ésta es la primera investigación sobre el impacto de diversos los regímenes que afectan al comercio internacional del complejo sojero.

En cuanto a la competitividad argentina es factible destacar que se verificó que el país es un exportador nato del bien en cuestión. Ha habido diversas situaciones a lo largo de los años tomados para el estudio que pudieron haber deteriorado un rubro que no se encuentre tan afianzado en un país, pero los hechos como la crisis del campo y los

aumentos desmedidos o los bloqueos transitorios de las importaciones del poroto de soja de su principal comprador no lograron sacar al país del tercer posicionamiento mundial como exportador de poroto de soja. Es una industria fuerte dentro de un país que políticamente prioriza al campo ya que necesita de él y, luego de la tan conocida Resolución 125, son sabidos los límites a los que el gobierno debió aferrarse para lograr cierta hegemonía de bienestar social. Aparentemente el rubro es el menos fuerte dentro de los tres que componen el sector oleaginoso, es decir, el aceite, la harina y el poroto y, aun así, no existieron grandes hitos que pudieron afectar la competitividad de Argentina como exportadora de poroto de soja a nivel mundial.

Asimismo, es posible resaltar la fuerte dependencia para con China, su principal importador. Las variaciones existentes en la apertura comercial a lo largo de los años en estudio se debieron a modificaciones en las preferencias comerciales chinas que generaron los considerables aumentos o disminuciones en las exportaciones del poroto, significativos, pero no trascendentales para el rubro en cuestión. En función de los resultados obtenidos pudo señalarse que nuestro país se consolidó como exportador de todos los sectores agropecuarios, pero principalmente del sojero, debido a la fuerte dependencia gubernamental de los ingresos de divisas provenientes de dichas ventas internacionales.

Nuestro país es un gran competidor a nivel internacional no sólo del poroto de soja sino también de harina y aceite de soja, debido a que el cultivo en Argentina tiene ventajas comparativas respecto de los principales países productores, ya sea por la aptitud agrícola y los bajos costos, se supera a Brasil y Estados Unidos (principales competidores). Sin embargo, cuestiones como el manejo comercial o la logística

jugaron en contra, representando desafíos a superar para mejorar la ecuación de toda la cadena.

Por otro lado, *el impacto de las políticas comerciales sobre las exportaciones de porotos de soja* no tuvo un peso relevante sobre las ventas internacionales. Ni el precio internacional ni el tipo de cambio influyeron en demasía sobre la efectiva exportación de las organizaciones, a menos que se considere la especulación por parte de los productores; es decir, hoy, con la tecnología y los silos bolsas es posible almacenar mercadería y venderla cuando el precio internacional sea mayor, cuando desaparezca la brecha entre el dólar comprador y vendedor en el mercado cambiario o cuando las retenciones sean inferiores.

Esto posibilita que el vendedor venda por los pesos que necesite para vivir, que cubra sus costos en pesos. Entonces, se vió que la comercialización se demora ya que muchos productores propietarios quedaron con mercadería sin vender esperando no perder en la brecha cambiaria, porque seguir con soja es seguir con un activo líquido y siempre se está a la expectativa de que los precios internacionales van a ser más altos en el futuro.

Ahora, al momento de hacer referencia a los Derechos de Exportación y su implicancia sobre las exportaciones de la oleaginosa, se detectó un hecho fundamental en el año 2008 luego de la “Resolución 125” que estableció un sistema móvil para las retenciones a la soja, entre otros productos, donde la tasa movía el piso de 35% al 44,1%, alcanzando luego un tope del 48,7%. El conflicto agrario que se generó, llevándose más de 120 días calendario, marcó al país y al campo, haciendo más fuerte y marcada la grieta social.

Tuvo que llegarse a un problema de tal magnitud para que ese año puedan verse afectadas las exportaciones de porotos de soja. ¿Qué se quiere decir con esto? Que se presencia sector firme, fuerte, donde el avance de la tecnología permitió que el producto se pueda almacenar, en condiciones recomendadas, hasta por dos años; es decir, un tiempo prudencial para especular con la venta cuando ésta convenga económicamente.

La impresión final es que estamos ante un gigante, una industria que puede beneficiar al país convirtiéndolo en potencia. En un país con una gran extensión de pampa húmeda y un clima beneficioso para dicho cultivo, las condiciones se prestan ideales para que la producción se incremente; las trabas suelen ser políticas y provenir de los desacuerdos entre los gobernantes y los líderes empresarios. Tanto el poroto como el aceite y la harina son los grandes motores de la industria agroalimentaria de la cual se obtienen grandes beneficios económicos para hacer frente a los gastos corrientes, al gasto público y a la deuda externa, entre otros.

Al momento de hablar de limitaciones, las trabas políticas resultantes de los desacuerdos entre líderes empresarios y gobernantes son las que más se destacan ya que colocan frenos al crecimiento de Argentina como potencia económica y dejan a un lado de la sociedad todos los beneficios que traería aparejado el buen posicionamiento del país. Por otro lado, y netamente relacionado con el poroto de soja, el hecho de que el principal importador sea China y que se lleve un aproximado del 90% de la producción nos coloca en una situación de desventaja ante la dependencia hacia ese mercado, aunque la existencia de los silos bolsa haga más liviana dicha supeditación.

Como recomendaciones para la industria del poroto de soja o como posibles caminos de alternativas para quien quiera continuar con este estudio, debe hacerse

hincapié, por un lado, en cómo las disposiciones de los gobiernos que se consideran trabas a la economía y a las exportaciones afectan al país, ya que queda demostrado que, aunque la industria presenta mucha fortaleza, las decisiones políticas contrarias al crecimiento del campo generan un peso considerable en contra del progreso nacional; mientras que por otro lado, debe buscarse la expansión de la apertura comercial de Argentina ante nuevos mercados de exportación para que China no termine funcionando como un monopolio que nos ubique en una situación de subordinación, generando que el momento en que dicho país decida aumentar o disminuir las compras nos afecte de manera directa.

REFERENCIAS

- Acevedo Valerio, V. A., & Medina Romero, M. Á. (2001). *La Política Comercial de México y su Impacto en el Crecimiento Económico*. México.
- Barsky, O., & Davila, M. (2008). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cadenazzi, G. (2009). *La historia de la soja en Argentina. De los inicios al boom de los '90*. Buenos Aires: XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Civitaresi, H. M. (2011). *La producción de soja durante el período 1976 - 2002: desempeño e impacto en la estructura agraria de la Provincia de Córdoba (Argentina)*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Díaz Bautista, A. (2000). *Efectos de la globalización en la Competitividad y en los Sistemas Productivos locales de México*. México.
- Duran Lima, J., & Alvarez, M. (2008). *Indicadores de comercio exterior y política comercial: mediciones de posición y dinamismo comercial*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Edición Rural*. (6 de Mayo de 2019). Obtenido de Lo que el campo necesita saber: <https://www.edicionrural.com/2019/05/06/la-soja-importada-comenzara-a-pagar-una-tasa-de-estadistica-del-25/>
- Escobar, L. (1995). *Seminario Interamericano de Infraestructura de Transporte como Factor de Integración*. Washington D.C.
- Espino, A., & Azar, P. (2002). *El comercio internacional desde la perspectiva de la equidad de género. Alternativas de libre comercio e integración regional. Impactos sobre el mercado de trabajo en América Latina*.
- Fernández Collado, C., Hernández Sampieri, R., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Finger, J. M., & de Rosa, D. (1979). *Trade Overlap, Comparative Advantage, and Protection*. Tübingen: J.C.B. Mohr.
- Flammini, M. A. (2001). Algunas reflexiones sobre los cambios. *Mundo Agrario. Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad de La Plata*.
- Gatto, F., & Gutman, G. (1990). *Agroindustrias en la Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970 - 1990)*. Buenos Aires: CEPAL.
- Kay, C. (1999). *Rural development: from agrarian reform to neoliberalism, and beyond*. Londres.
- Lafay, G. (1979). *Dynamique de la Spécialisation Internationale*. París: Economica.

- Melconian, C., Santangelo, R., Goldín, P., Rozemberg, R., & Martínez, F. (2000). *El impacto de las distorsiones del mercado internacional sobre el complejo oleaginoso argentino*. Cámara de la Industria Aceitera de la República Argentina (CIARA).
- Neffa, J. C. (1998). *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880 - 1996)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Nemiña, P., & Bembi, M. (2007). *Neoliberalismo y desendeudamiento. La relación Argentina - FMI*. Buenos Aires.
- Obschatko, E. S. (1997). *Articulación productiva a partir de los recursos naturales. El caso del complejo oleaginoso argentino*. Buenos Aires: CEPAL.
- Rodríguez, J. L. (2008). *Consecuencias económicas de la soja transgénica en Argentina 1996 - 2006*. Buenos Aires: CLACSO - Cooperativas.
- Strada, J., & Vila, I. A. (2015). La producción de soja en Argentina: causas e impacto de su expansión. *Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini*.
- Trejos, A. (2008). *Evaluación del impacto de acuerdos comerciales internacionales: aplicaciones y consideraciones para países pequeños de América Latina*. México.
- Vitelli, G. (2003). Razones y raíces de la incorporación tecnológica en el agro pampeano. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*.
- Wehbe, M. B., & Civitaresi, H. M. (2001). *La producción láctea regional y la reestructuración en el sistema agroalimentario*. Río Cuarto, Córdoba: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Zaghini, A. (2003). Working Papers Series. *Trade advantage, and specialization dynamics in acceding countries*. Frankfurt: European Central Bank.